

## ***MONSIEUR GOYA, UNA INDAGACIÓN***

Del 19 de septiembre al 10 de noviembre de 2019

Autor: **José Sanchis Sinisterra**

Dirección: **Laura Ortega**

Videoescena: **Daniel Canogar**

Música: **Suso Saiz**

Con **Alfonso Delgado, Inma Cuevas, Alfonso Torregrosa, María Mota, Andrea Trepát, Fernando Sainz de la Maza y Font García.**

“Las *Pinturas negras* son un misterio inagotable para el espectador moderno. Y muchas las incógnitas que plantean, transcurridos dos siglos desde que Goya comenzase a pintarlas en la Quinta del Sordo. Las conjeturas sobre la relación entre la biografía del artista y las figuras de estos murales han ido multiplicándose, pero nuestra mirada tropieza, una y otra vez, con más preguntas que respuestas. ¿Qué quiso pintar Goya? Toda aproximación es forzosamente un intento, siempre ilusorio, de recrear sus intenciones. Bien entendida la cuestión, el pintor aragonés tiene en común con nosotros lo mismo que nosotros con la moderna figura del autor y sus personajes: envueltos en los dilemas de la acción y la representación, nos debemos, como ellos, a un destino en el que a menudo nos extrañamos, acaso para ganar algo de lucidez.

José Sanchis Sinisterra imagina en *Monsieur Goya, una indagación* múltiples hipótesis sobre nuestra convivencia con los fantasmas del pasado, y a través de una dramaturgia de la incertidumbre, reconstruye la peripecia del hombre sordo en su exilio por medio de los otros protagonistas: quienes lo acompañan. La obra plantea un juego metateatral dentro del cual un dramaturgo en apuros trata de darle sentido a la pregunta, anticipada por Goya, sobre cómo poner en imágenes la propia historia. Leocadia Zorrilla, Rosario y Guillermo Weiss, Margot, la lechera de Burdeos, Leandro Fernández de Moratín o Antonio de Brugada se cuentan a sí mismos, enfrentándose a su autor, que los proyecta en su obra al modo de un espectáculo de fantasmagoría.

Todo esto sucede bajo el signo de una teatralidad fundada en interrogantes como los que planean sobre la casa de Goya en Burdeos, o su posición durante los años del Trienio Liberal, en Madrid. Irán desfilando por la escena las manchas de pintura, las alucinaciones y la visión, entre compasiva y cruel, por la que reconocemos al artista en sus últimos años, en los que no dejó de aprender. En el final de su vida, el espanto de esta época convulsa atraviesa, sin dar lugar a la desesperanza, el juego de la creación.”

**Laura Ortega**